Franz Schubert (1797-1828)





Franz Schubert fue un compositor austríaco. Nació en Himmelpfortgrund (Austria) en 1797. En las proximidades de Viena, acogió a *Haydn*, *Mozart* y *Beethoven*.

Se le considera el último gran representante del estilo clásico que llevaron a su máximo esplendor esos tres compositores y uno de los primeros en manifestar una subjetividad y un lirismo inconfundiblemente románticos en su música.

Fantasía en Fa menor a cuatro manos D.940 Op. 104 con Maria Joao Pires

Podría decirse que es uno de los primeros románticos. El lied para canto y piano, uno de los géneros más apreciados del Romanticismo, encontró en él a su primer gran representante, cuyas aportaciones serían tomadas como modelo por todos los músicos posteriores, desde *Robert Schumann* hasta *Gustav Mahler*.

Sonata "Arpeggione" para cello y piano

A pesar de su corta vida (31 años), dejó una enorme producción musical, que incluye más de seiscientas obras vocales (principalmente Lieder), siete sinfonías y una octava inacabada, música sacra, óperas, obras de música de cámara y una gran cantidad de obras para piano.

Hijo de un modesto maestro de escuela, Schubert aprendió de su padre la práctica del violín y de su hermano mayor, Ignaz, la del piano, con tan buenos resultados que en 1808, a los once años de edad, fue admitido en la capilla imperial de Viena como miembro del coro y alumno del *Stadtkonvikt*, institución en la que tuvo como maestro al compositor *Antonio Salieri*.

La necesidad de componer se reveló en el joven Schubert durante estos años con inusitada fuerza, y sus primeras piezas fueron interpretadas por la orquesta de discípulos del *Stadtkonvikt*, de la que él mismo era violinista.

Sonata para piano N°4 D.537 en La menor, interpretada por Arturo Benedetti Michelangeli

Tras su salida de este centro en 1813, Schubert, a instancias de su padre, empezó a trabajar como asistente en la escuela de éste, a pesar del poco interés demostrado por el músico hacia la labor pedagógica. En estos años es cuando ven la luz sus primeras obras maestras, como el lied *El rey de los elfos*, inspirado en un poema de *Goethe*, uno de sus escritores más frecuentados.

Erlkönig (El rey de los elfos)

Después de abandonar sus funciones en la escuela paterna, Schubert intentó ganarse la vida únicamente con su música, con escaso éxito en su empresa.

El único campo que podía reportar grandes beneficios a un compositor de la época era el teatro, la ópera, y aunque éste fue un género que Schubert abordó con insistencia a lo largo de toda su vida, nunca consiguió destacar en él, bien fuera por la debilidad de los libretos escogidos o por su propia falta de aliento dramático. Sus óperas, entre las que merecen citarse *Los amigos de Salamanca*, *Alfonso y Estrella*, *La guerra doméstica* y *Fierabrás*, continúan siendo la faceta menos conocida de su producción.

Alfonso und Estrella

Si Schubert no consiguió sobresalir en el género dramático, sí lo hizo en el lied. Un solo dato da constancia de su absoluto dominio en esta forma: sólo durante los años 1815 y 1816 llegó a componer más de ciento cincuenta lieder, sin que pueda decirse de ellos que la cantidad vaya en detrimento de la calidad. Escritos muchos de ellos sobre textos de sus amigos, como Johann Mayrhofer y Franz von Schober, eran interpretados en reuniones privadas, conocidas con el nombre de "schubertiadas", a las que asistía, entre otros, el barítono *Johann Michael Vogl*, destinatario de muchas de estas breves composiciones.

Die Forelle interpretada por Fischer-Dieskau

Los ciclos *La bella molinera* y *Viaje de invierno* constituyen quizás la cima de su genio en este campo, a los que hay que sumar títulos como *El caminante*, *La trucha*, *A la música*, *La muerte y la doncella* o el famosísimo *Ave Maria*.

Quinteto "La Trucha" con los solistas de la Filarmónica de Berlín

(4° mov 26:06)

El quinteto de La trucha la compuso en 1819, con 22 años. Se publicó en 1829, un año después de su muerte. Su nombre corresponde a la presencia de la melodía del cuarto movimiento, que es un conjunto de variaciones sobre un tema escrito por él mismo en uno de sus lied, Die Forelle (La trucha)

Ave Maria

La muerte y la doncella

A pesar de la belleza de estas composiciones y de la buena acogida que encontraron entre el público, la vida de Schubert discurrió siempre en un estado de gran precariedad económica, agravada considerablemente a partir de 1824 por los primeros síntomas de la enfermedad que acabaría prematuramente con su vida.

Sinfonía Nº8 "inacabada"

Schubert comenzó a componer su octava sinfonía en 1822 y llegó a finalizar solo dos movimientos, aunque vivió otros seis años más. También sobrevive un Scherzo, casi terminado en una reducción para piano, pero con sólo dos páginas orquestadas. En 1823, la sociedad de Música de Graz otorgó a Schubert un diploma de honor. Por este motivo les dedicó una sinfonía, y envió a us amigo Anselm Hüttenbrenner una partitura orquestal parcial de la composición.

Admirado en un círculo muy restringido, la revalorización del compositor se llevó a cabo a partir de su muerte: obras inéditas o que sólo se habían interpretado en el marco familiar empezaron a ser conocidas y publicadas, y defendidas por músicos como *Robert Schumann* o *Felix Mendelssohn* (éste último fue el encargado de dirigir el estreno de su novena y última sinfonía). Es, sobre todo, el caso de su producción instrumental madura, de sus últimas sonatas para piano, sus cuartetos de cuerda y sus dos últimas sinfonías, de un nivel espectacular.

Wanderer Fantasie D.760 en Do Mayor interpretada por Evgeny Kissin

Schubert murió a los 31 años, el 19 de Noviembre de 1828 en Viena, a causa de una fiebre tifoidea.